

NOSOTROS

REVISTA DE CIENCIAS Y LETRAS

LA DIRECCIÓN: *Página*.—MIGUEL DE UNAMUNO: *Organización e improvisación*.—HERNÁN ZAMORA ELIZONDO: *Tristeza canina - Como un ramo de flores - Acuarela* (versos). — OCTAVIO JIMÉNEZ: *Al margen de «San Cristóbal» de Queiroz - Fragmentos*. — NAPOLEÓN PACHECO S.: *Dionisios y Epicuro*. — LA DIRECCIÓN: *Argentina Echeverría E.*—J. SALVADOR UMAÑA: *Los ocasos de la playa* (versos). —FRAY LUIS DE GRANADA: *De la República y orden de las abejas - Compasión de Jesucristo al ver a su madre junto a la cruz*.—*Notas*.



15 Cts.

ESCUELA NORMAL DE COSTA RICA

LIBROS DE AUTORES AMERICANOS

DE VENTA EN LA LIBRERÍA FALCÓ & BORRASÉ

RODÓ (JOSÉ ENRIQUE)	
<i>El mirador de Próspero</i>	₡ 5.50
<i>Ariel</i>	0.80
PEREYRA (CARLOS)	
<i>Hernán Cortés y la epopeya del Anáhuac</i>	2.60
<i>Francisco Pizarro y el tesoro de Atahualpa</i>	2.50
INGENIEROS (JOSÉ)	
<i>La cultura filosófica en E. Saña</i>	2.50
<i>Italia</i>	0.80
GÓMEZ CARRILLO (ENRIQUE)	
<i>Cultos profanos, pasta</i>	2.50
<i>Páginas escogidas, pasta</i>	2.50
<i>Literatura extranjera, pasta</i>	2.50
<i>El alma japonesa</i>	2.50
<i>Reflejos de la tragedia</i>	2.50
BLANCO-FOMBONA (RUFINO)	
<i>El hombre de hierro</i>	2.50
UGARTE (MANUEL)	
<i>La novela de las horas y de los días</i>	2.50
<i>Los estudiantes de París</i>	0.50
SUX (ALEJANDRO)	
<i>La juventud intelectual de la América Hispana</i>	1.60
<i>Cuentos de América</i>	1.60
LEÓN PAGANO (JOSÉ)	
<i>El Parnaso Mexicano</i>	2.50
<i>La Balada de los sueños</i>	0.50
<i>Gurí y otras novelas, por Javier Viana</i>	2.50
<i>Teatro Argentino, por Juan Pablo Echagüe</i>	2.50
<i>El ideal político del libertador (años 1783-1830), por J. D. Monsalve, 2 tomos</i>	6.50
<i>Ritos (poesías), por Guillermo Valencia, pasta</i>	3.70
<i>Ensayos de Historia Política y Diplomática, por Ángel César Rivas</i>	2.60
<i>Rosas de Pasión (poesías), por José Gualberto P.</i>	2.50
<i>Canción de Primavera, por José de Maturana</i>	0.80
<i>Poesías completas, J. S. Chocano</i>	2.50
<i>Vicios políticos de América, E. Pérez</i>	1.50
<i>Holocauto, (versos) por J. de J. Núñez y Do- mínguez</i>	2 00

AÑO I : HEREDIA, 15 MAYO 1917 : NÚM. 2

NOSOTROS

REDACTOR

DIRECTOR

ADMINISTRADOR

J. Salv. Umaña C. : R. Álvarez Berrocal : Julio F. Ugalde

He aquí que de nuevo nos presentamos a los ojos del lector con el recogimiento y sencillez anteriores, con el mismo fervor y entusiasmo, que se aunan al pensamiento para exaltar empeños y satisfacer una sentida convicción. Empieza a desplegarse tembloroso el estandarte de nuestras propias almas, batido de antemano por las borrascas de la insidia en el penoso y largo trajín hacia las nobles causas del espíritu, confiando en que serán sus galas la más ferviente enseña del sentir y pensar, problemas harto difíciles en la afanosa vida del hombre. Nuestro cisne es albo y lleva la cabeza en alto; dejadle paso y no intentéis ponerle obstáculos ni manchar sus plumas que son de blancas como el alabastro; ha mirado un reflejo allá en las brumas del horizonte, y hacia él se dirige con la atracción serena del encanto.

Organización e improvisación

Nosotros pedimos el respeto de la dignidad personal, el libre juego de la personalidad, afirmación de la personalidad frente la realidad, de lo que es persona frente a lo que son cosas; las cosas se han hecho para que el hombre las maneje. Las cosas, la realidad, en el sentido primitivo, etimológico, filosófico, si queréis, de la palabra, las cosas, la realidad, las máquinas, los instrumentos, y los hombres mismos, en cuanto instrumentos, sean soldados, feligreses, renteros o criados; todo esto se organiza, pero las personas, los hombres, en cuanto hombres «fines en sí», que decía Kant, éstos crean e improvisan. La más alta función del hombre es improvisar, el fin más grande de la educación no es organizar a los educandos, es educarlos para que puedan mañana improvisar.

La Historia es creación y no organización; la organización es un puro medio; la Historia es creación; la organización es la del hormiguero, es la de la colmena, es la del avispero, es la del convento, es la del cuartel.

La Historia no es organización, aunque para cumplirla la organización hace falta; la Historia es creación, creación de valores personales, espirituales, humanos; la Historia es la creación de la humanidad y es la creación de Dios. La ciencia, la propia ciencia, no tiene historia; lo que tiene historia es la conquista que de ella hace el hombre; la llamada historia natural no es historia, la naturaleza es antihistórica y la naturaleza es la que se organiza; se organiza el instrumento, no se organiza el hombre, y de esta misma manera, como la organización responde a la eficiencia y a la creación responde la moralidad, no es lícito, no es digno, no es humano, poner la eficiencia sobre la moralidad.

MIGUEL DE UNAMUNO

Los jóvenes poetas

Tristeza canina

Misero can, hermano
de los parias...
VALENCIA

*La estricnina clavaba en sus entrañas
un puñal puntiagudo y asesino,
y temblaba aquel perro con extrañas
convulsiones en medio del camino.*

*Al implorar sus ojos, tras pestañas
plegadas por horrible desatino,
la muchedumbre—campo de cizañas—
no puso en su dolor aceite y vino.*

*Como ante un clown la chusma sonreía;
mas, en llegando un misericordioso
—dadle hiel y vinagre—les decía—
esta es la ley que impera sobre el mundo:
reír cuando un espíritu lloroso
tiembla dentro de un cuerpo moribundo.*

Como un ramo de flores

*Fulgente y coronada de gotas de rocío
el alba alzó sus galas por sobre la montaña,
y con pincel de luces, el cristalino río
trazó sobre un remanso la paz de la cabaña;
y tú, luciendo el talle que te dejara España
y la gracia de América, suspirabas de frío
y salías del baño rizando tu pestaña,
bajo la sombra amiga del corredor sombrío.
En tu oscuro cabello titilaban las gotas,
tu armoniosa garganta se llenaba de notas
ingenuas y nacidas como de un manantial,
y al mirar tu belleza sentí el ansia infinita
de dejar muchos besos en tu boca bendita
como un ramo de flores que se prende a un ojal.*

Acuarela

(Del natural)

*Pasa el arroyo llevando
granos de montes deshechos,
pasa el arroyo cantando
bajo un palacio de helechos.*

*Baja un angosto sendero
para tocar la corriente,
sobre él camina el boyero
por las tardes, lentamente.*

*Tiene la misma frescura
de la manzana madura
mi compañera sonriente,
y está ladrando con ira
la perrilla que se mira
sobre el agua transparente.*

HERNÁN ZAMORA ELIZONDO

(Envío del autor.)

Al margen de 'San Cristóbal' de Queiroz

Haciendo un último esfuerzo para no caer en el empedrado, atraviesa la ventana de mi cuarto una pobre mariposa. Ya en el interior revolotea pesadamente y se detiene sobre el *San Cristóbal* de Eça de Queiroz, que he dejado en el escritorio. Está abierto en aquella parte en que Cristóbal desencantado de los priores, «bajó el barranco hasta el valle y, sin volver siquiera los ojos, abandonó para siempre la montaña.»

Mueve ligeramente las alas mutiladas y desarrolla la espiral de su trompa como si quisiera asir al buen Cristóbal de la mano para ofrecerle un poco de la miel que lleva tibia en su garganta y evitarle una congoja. Viene de lugares muy distantes. Muy temprano de la mañana salió en busca de Cristóbal. Ha volado todo el día y se siente fatigada.

Una tarde en que recogía miel de las flores de un cardo notó que sus espinas estaban teñidas de rojo. ¿Podrías tú, cardo amigo, decirme por qué has llorado tanto que tus lágrimas son ya de sangre? ¿O acaso tus raíces se han internado en lo hondo de la tierra y han alcanzado su corazón?—Solamente ha sido que el cuerpo de un enorme gigante ha caído esta mañana junto a mí y al tratar de erguirse se arañó en mis espinas. Reflejaba su faz un profundo dolor. Caminaba con gran rapidez y murmuraba estas palabras: «El Príncipe me dió más de lo que yo esperaba.»—Desde entonces la inquietud de la mariposa fué consagrada a buscar al gigante que se hirió en el cardo espinoso. Muchas veces necesitó ocultarse en las hojas de los árboles para impedir que las golondrinas la ocultaran en sus estómagos.

Encuentra a Cristóbal en un hermoso momento. Ahora sabrá ser su amiga y lo hará ser amigo de las flores. Entonces Cristóbal será ya comprendido y amado. Toda la grandeza de su silencio recibirá la grandeza de las flores que elevan sus corolas a los cielos y demandan amor para ofrecerlo a las gentes que se acojen a su santa protección. Así como esos chorros de agua que bajan por las montañas varían la línea recta de su curso con solo que un pedrusco caiga en su corriente, así la buena vida de Cristóbal variará guiada por una buena mariposa. Ha de conducirlo a un lugar oloroso a cosas santas en donde todas sus poderosas energías de gigante se han de tornar en armonía que elevada a los cielos descienda luego sobre los corazones de los hombres y sobre el canto de los grillos. Cristóbal jardinero, el gran gigante Cristóbal inclinado ante un montón de flores buscándoles la gotilla de miel para introducir sus dedos delicados y llevarlos luego a su boca! Moverá hondamente la tierra para hacer sembrados de azucenas que al florecer dejen salir de su interior, en vez de estambres, madejitas de hilos de seda que desarrolladas por el viento formen al enlazarse preciosas combinaciones. Con cuánto amor unirá sus dos manos grandes para llenarlas de agua y lanzarla al suelo agrietado. Recogerá todos los frutos y todas las flores que cultive y en un cesto formado de pinos irá a repartirlas a los niños y a los pájaros.

En las noches en que haga luna arrojará flores al cielo y después las alzaré para quemárselas a Dios. ¡Que grandes serán las flores y las frutas y las mariposas del huerto de Cristóbal!

Fragments

Pienso en «el pobre preso.» «El pobre preso» es un gusano de pacaya que he atado fuertemente en su extremidad, con un hilo. No puede caminar sino hasta donde ese hilo, que es bien corto, se lo permite.

Me acerco a él y lo contemplo como devora la

hoja de pacaya. Después de un rato, así que está satisfecho, se tiende sobre la superficie de la hoja mutilada, y es cuando lleno de cariño medito en su futura transformación. Pienso que dentro de pocos días se cubrirá con hilos de seda, mirará unos días hacia el fondo de la tierra, irá cambiando de color, se irá retorciendo, dejará su envoltura de gusano, y será capullo. Después será mariposa y ya entonces no comerá hojas, será solo miel.

Pienso, y les promete a las flores que junto a él están, que cuando sea mariposa ya no les comerá las hojas de sus tallos, sino que lleno de delicadeza y de amor les llevará el polen a otras flores y le darán miel porque ella es grande y es bella.

Y yo pienso que cuando «el pobre preso» sea mariposa besaré con amor a las flores y les irá cantando lleno de gozo: «One ought to be beautiful to approach one who is beautiful».

* * *

17-VIII-915

Sí, «one ought to be beautiful to approach one who is beautiful.»

Quizá el pantano no llega a comprender nunca la grandeza de la flor que crece junto a él.

Ser bello para acercarse a lo que es bello. Ser grande para acercarse a lo que es grande.

Yo quiero comprender, sentir y hacer mía la grandeza de las flores. Entonces mi pensamiento será puro, mi sentimiento será hondo y delicado. Y así establecida una fuerte relación entre lo grande de la flor y lo profundo de mis ansias de grandeza, voy fletando mi «Yawl» con la divina sabiduría de las flores.

Que nuestro corazón sea siempre grande. Para ser grandes como las flores seamos siempre niños; porque ellas, las flores, nos reflejan la sabiduría de su mejor hora cuanto más se han deleitado en la pureza de nuestra niñez.

OCTAVIO JIMÉNEZ

1 Para acercarse a lo bello hay que ser bello.

Dionisios y Epicuro

Para "Nosotros"

Hay en el espíritu creador de los pensadores, cosas incomprensibles: ya por la profunda demostración de lo que se proponen demostrar; ya por el *instinto* de sus obras altamente reformadoras de las doctrinas creadas por sus antecesores. Allí está la base de la Filosofía.

Ved la transformación de lo que se creó hace veinte siglos pareciendo acabado, cuando no es sino manifestación de una de las etapas del adelanto humano. ¿Creéis acaso que el cristianismo actual, el propagado por el pensador—cuyo tado es el liberalismo más absoluto que no haya visto el hombre—sea diferente al de los tiempos pasados en lo que se refiere a su fin perseguido?

Aunque el hombre en las obras que se atreve a emprender encuentre todo muy enigmático; además de la anterior, existe en él cierta *contradicción natural* indispensable para llegar, en no se sabe qué tiempos, a resolver problemas de suma trascendencia. Fundado en esto, voy a decir lo siguiente al lector:

Los grandes cerebros formados en lo sombrío del misterio son una cadena interminable, pero con eslabones diferentes, que señalan la idea que transforma, ahora la moral en doctrina, ahora las teorías filosóficas en indiscutibles legítimos conceptos, resultando en Filosofía un caos incomprensible donde todo es contradicción, cosa que tiene que suceder para, algún día

indeterminado, llegar a un punto fijo; así se ha formado el juicio que a diario evoluciona.

Ahora examinemos con un ejemplo la profundidad histórica del fenómeno anterior, todo lleno de animación filosófica y cada vez más expuesto a la investigación humana, ansiosa de verdad.

Las miras filosóficas de Nietzsche son diferentes de las de Sócrates: pero hay que tener en cuenta que la ironía celestial del maestro heleno se parece a la ironía humana del pensador alemán, siendo quizás éste el lazo de unión de estos pensadores tan diferentes. Unámonos ahora la moral socrática con el pesimismo de Federico Nietzsche para ver qué nos resulta.

* * *

En la época más floreciente de Atenas, cuando se conoció el arte trágico, salido—desde el punto de vista *verdaderamente trágico*—de lo *dionisiaco*, surgió la escuela socrática para derrumbarlo con la *moral optimista de su época*.

Su primer ensayo lo hizo con Platón combatiendo sus inclinaciones trágicas, para Sócrates antifilosóficas.

La llaga principal de la moral de Sócrates, para los helenos, fué la corrupción—dicen ellos—de la juventud, pues la apartó de la idea artística de los demás atenienses para enseñarle la existencia de un único creador.

La tragedia griega es para el maestro heleno decadencia, en tanto que para Nietzsche es grandeza, es el principio de su religión donde él encuentra consuelo y amor, que no es fácil hallar en un alma como ésta.

Talvez el filósofo alemán tenga razón al no creer que la *tragedia de origen dionisiaco* no sea decadencia, por depender de una época, más que realmente pesimista, para los griegos, artista; porque se tendrá también en cuenta—y esto quizá sea el optimismo de Sócrates—que el arte es la fuente principal de todas las realidades que el hombre ha podido conquistar, y que tal vez es allí donde está la clave de las teorías moder-

nas, porque en su fondo son más que todo, belleza, belleza intensa . . .

Sí; no es decadencia para el uno, y lo es por cierto para el otro. Nietzsche encuentra regocijo en lo *dionisiaco*, porque para él, la existencia es la realidad sublime opuesta a la vida; y la muerte es el primer triunfo del arte divino; y eso se encuentra en el helenismo que él admira. Sócrates, el reverso de las ideas de los hombres célebres de su tiempo, encuentra dulzura en el *epicurismo metodizado*, hallando en él la ironía de que su espíritu gusta y el llanto del filósofo demoledor.

En tanto, la humana evolución, encuentra en uno la risotada del filósofo charlatán, y en el otro la amargura del pensador cansado de la vida y con deseos de vivir.

NAPOLEÓN PACHECO S.

San José, Febrero de 1915.

Los estudiantes

Argentina Echeverría E.

Así se llama una de las más aplicadas alumnas de la Escuela. Desde pequeña ha sido inclinada a los estudios y así que hubo abandonado el V.º grado se colocó de maestra en Escasú. Cursó «Preparatoria» en el Colegio Superior de Señoritas donde adquirió simpatías de parte de profesores y compañeros. Viste con sencillez, estudia bastante y vive lejos de toda vanidad humana. Para todos sus actos se ha trazado una línea de orden y rectitud. El tiempo que le queda libre lo aprovecha en el arte del violín y en los quehaceres de la casa o de la Escuela. Cumplida, entusiasta y bondadosa es uno de aquellos raros elementos que debieran estimularse sin perjuicio a maltratar su personalidad. Va por el sendero de la vida libre de pormenores y dudas a entrar de lleno en un risueño porvenir.

El baño

*La roja vaca marina
en el poniente mugía;
y el sol, ignea melodía,
brilla en gema purpurina.
Llegaste como una ondina
a bañarte al mar. Lucía
tu blanco talle hecho día
como lira diamantina.
Y se oscureció la tarde
llena de azules querellas . . .
Un fanal, muy lejos, arde . . .
y el mar, al verte tan pura,
hizo rielar por tu albura
un tul tejido de estrellas.*

El aguinaldo del mar

En Noche-buena

*Miré de frente el mar, y mi voz fuerte
hizo callar rumores de oleajes
que se agruparon tras la glauca muerte
fingida por nocturnos cortinajes.
A mi llamado se pobló de estrellas
el pensamiento de la entrante noche,
y al influjo del alma, mil centellas
rajaron el azul como un reproche.
Hálito de misterio sobrevino . . .
Con corte de delfines, a la arena
adelantó enigmática sirena.
Traía en sus manos coracal divino
y en la cola tres cuerdas, todas oro,
con un canto profético y sonoro . . .*

Guacamayas rojas

*Incensaba la tarde sus tesoros
sobre las aguas de la azul bahía,
y mil cantos marinos y sonoros
cantaba el moribundo cisne-día.*

*Las palmeras rielaban igneos oros;
nuestro amor en el bosque no cabía...
el misterio se infiltra por los poros
y al mutismo sin fin nos impelia.*

*Mas de pronto, en un éxtasis divino
buscamos en el cielo nuestro sino
alzando mudos ojos soñadores.*

*y entre el oro del sol que nos bañaba
un par de guacamayas vuelo alzaba
como dos corazones voladores.*

J. SALV. UMAÑA C.

De *Los ocasos de la playa*. Puntarenas, Dic. 1916.

Salvador Umaña es uno de los buenos alumnos del curso de letras de la Escuela Normal.

Lee asiduamente los clásicos españoles y americanos. Quiere estudiar a fondo las letras. Preside el Club Literario de la Escuela.

Hace versos. Siente ya la influencia de Lugones, y Herrera Reissig y busca la novedad en las sensaciones poéticas y en el modo de decirlas. Es de los que más esperanzas nos dan—(J. G. M.)

Los clásicos

De la república y orden de las abejas

Si nos pone en admiración el fruto de las abejas, mucho más admirable es la orden y concierto que tienen en su trato y manera de vida. Porque quien tuviese conocimiento de lo que gravísimos autores escriben de ella verá una república bien ordenada, donde hay rey, y nobles y oficiales que se ocupan en sus oficios, y gente vulgar y plebeya que sirven a éstos, y donde también hay armas para pelear, y castigo y penas para quien no hace lo que debe. Verá otro sí en ellas la imagen de una familia muy bien regida, donde nadie está ocioso, y cada uno es tratado según su merecimiento. Verá también aquí la imagen de una congregación de religiosos de grande observancia. Porque primeramente las abejas tienen su prelado o presidente, a quien obedecen y siguen. Viven en común sin propio, porque todas las cosas entre ellas son comunes. Tienen también sus oficios repartidos en que se ocupan. Tienen sus castigos y penitencias para los culpados. Comen todas juntas a una misma hora. Hacen su señal a boca de noche al silencio, el cual guardan estrechísimamente, sin oírse el zumbido de ninguna de ellas. Hacen otra señal a la mañana para despertar al común trabajo, y castigan a las que luego no comienzan a trabajar. Tienen sus celadoras que velan de noche, para guardar la casa, y para que los zánganos no les coman la miel. Tienen sus porteros a la puerta para defender la entrada a los que quisieren robar. Tienen también sus criados, que son unas abejas imperfectas, que no hacen cera ni miel; mas sirven de acarrear mantenimiento y agua, y de otros oficios necesarios y bajos.

Todo esto trazó y ordenó aquel soberano artífice con tanta orden y providencia, que pone grande admiración a quien lo sabe contemplar. Escríbese de la reina de Sabá, que viendo la orden y concierto de la casa de Salomón, que desfallecía su espíritu viendo

las cosas tan bien ordenadas por la cabeza y traza de este gran rey. No es mucho de maravillar que un hombre, que excedía a todos los hombres en sabiduría, hiciese cosas dignas de tan grande admiración; más que un animalillo tan pequeño haga las mismas cosas tan bien ordenadas en su manera de vida, eso es cosa que sobrepuja toda admiración, puesto caso que la costumbre cotidiana de ver estas cosas les quita gran parte de ella. Plinio escribe que Aristómaco Solense se maravillaba y deleitaba tanto en contemplar las propiedades de las abejas, que por espacio de cincuenta y ocho años ninguna otra cosa más principalmente hacía, que ésta. Y de otro insigne hombre escribe, que moraba en los campos par de las colmenas, por mejor alcanzar las propiedades y secretos de estos animalillos: los cuales ambos escribieron muchas cosas que alcanzaron con esta tan larga experiencia, diligencia.

De *El símbolo de la Fe*.

Compasión de Jesucristo al ver a su madre junto a la cruz

¿Quién podrá, oh buen Jesús, declarar lo que sentías, cuando considerabas las angustias de aquella ánima santísima, la cual tan de cierto sabías estar contigo crucificada en la cruz; cuando veías aquel piadoso corazón traspasado, atravesado con cuchillo de dolor; cuando tendías los ojos sangrientos, y mirabas aquel divino rostro, cubierto de amarillez de muerte, y aquellas angustias de su ánima, sin muerte ya más que muerta, y aquellos ríos de lágrimas, que de sus purísimos ojos salían, y oías los gemidos, que se arrancaban de aquel sagrado pecho, exprimidos con el peso de tan grave dolor? Verdaderamente no se puede encarecer lo mucho que esta invisible cruz atormentaba tu piadoso corazón.

FRAY LUIS DE GRANADA

(1505 - 1588)

De *El libro de la Oración*.

Notas

El 11 de Abril celebró la Escuela Normal de Costa Rica el segundo aniversario de su fundación. Con tal motivo ingresaron a la Biblioteca del plantel 76 libros obsequiados por profesores y alumnos.

Para los trabajos agrícolas han facilitado terrenos suyos en la ciudad doña M. Luisa Ruiz, don Daniel González V., don M. Benavides, y la Municipalidad. Además, don Julio Sánchez presta una yunta de bueyes. Las labores en los campos de ensayo van muy adelantados ya.

Se observa que los clubs y asociaciones de la Escuela toman cada vez un carácter más serio y estable. Todos consideran una distinción el ingreso a ellos.

Funcionan regularmente los Clubs de Gimnasia, uno de varones y otro de señoritas. Ejemplo digno de imitarse el de estas señoritas que se asocian para desarrollar su cuerpo por medio de ejercicios sanos.

Con el nombre de «Convivio» se ha organizado un club de filosofía que trabaja las noches de los domingos. La academia de historia también se reúne ese mismo día.

El Centro de Estudios literarios desde el año pasado cultiva las letras con todo cariño; se reúne cuatro veces por semana. Una sesión importante fué la del 23 de Abril, que se dedicó a Cervantes y a Shakespeare. Se acordó abrir un concurso científico literario para solemnizar la clausura del primer semestre lectivo el próximo 14 de Julio.

Dos instituciones recientemente fundadas y cuyas buenas influencias ya todos sienten con la caja de beneficencia y la caja de ahorros. Ambas facilitan dinero a alumnos, para diversos trabajos que resultan beneficiosos para los que trabajan y para la caja.

La Biblioteca de la Escuela está al servicio todos los días de 3 a 5 y de 6 y media a 9 p. m. En el mes de Abril fué visitada por 1157 lectores.

TROZOS DE UNA CARTA DIRIGIDA AL DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL POR UNA ALUMNA TITULADA EN 1916.

Grande es mi gozo cuando veo cumplirse algunos de los ideales que ustedes grabaron en mi alma. Aun en estos lugares tan apartados y monótonos, voy construyendo con sencillez mi obra. Bien real es que me faltan muchas cosas para trabajar con mayor comodidad pero poco a poco se irán alcanzando.

En mi escuela cuento con un personal siempre dispuesto a colaborar. Ya tenemos establecidas dos instituciones que funcionan desde el 5 del mes pasado. Ellas son: el abrigo de los pobres y la colación escolar. Tenemos por organizar, junto con la escuela de niños, cuyo director es el amigo F. Díaz, la protección de los pájaros y estudio de su vida.

Le cuento que F. Acuña está en la escuela de varones; parece estar contento. Yo siempre soy amiga de él y procuro prestarle las comodidades que a mi alcance tengo, de manera que no extrañe tanto la separación de su familia.

De mis demás compañeros le diré que a menudo sé de ellos pues con la mayoría mantengo correspondencia.

CATALINA ARNÁEZ

Nicoya, 12 de Abril de 1917.

Imp. y Librería de Falcó & Borrásé. San José, C. R.

<i>Memorias del Regente Heredia</i> , divididas en cuatro épocas: Monteverde, Bolívar, Boves, Morillo, por J. F. Heredia.....	€ 2.90
<i>Memorias de un oficial de la Legión Británica</i> . Campañas y cruceros durante la guerra de emancipación americana, por Luis de Terán, traductor.	2.80
<i>Triunfos nuevos</i> , Alberto Ghirardo	2.50
<i>Hacia la Universidad futura</i> , por Ernesto Nelson.	0.80
<i>La sombra de Goethe</i> , por A. Donoso.....	2.50
<i>La ciudad de los locos</i> , Juan José de Soiza Reilly...	1.90
<i>Idola Fori</i> , Torres (Carlos A.).....	0.80
<i>La revolución de México y el imperialismo yanqui</i> , Gonzalo G. Travesi.....	1.50
<i>Bajo el sol y frente al mar</i> , por Luis G. Urbina.....	2.50
<i>Vidas oscuras</i> , por José Rafael Pocaterra.....	2.50
<i>Cuentos y crónicas</i> , por Carrasquilla Mallarino.....	1.60
<i>Memorias de Urquinaona</i> , por Pedro de Urquinaona y Pardo	5.25
<i>El Gobierno representativo federal en la República Argentina</i> , por José Nicolás Matienzo.....	4.00
<i>Memorias de Lord Cochrane</i> , por Lord Cochrane..	3.60
<i>Estudio de sociología venezolana</i> , por Pedro M. Arcaya.....	2.60
<i>Memorias del general Rafael Urdaneta</i> , por Rafael Urdaneta.....	4.50

EDICIONES MÍNIMAS

CUADERNOS MENSUALES DE CIENCIAS Y LETRAS

Directores: Ernesto Morales y Leopoldo Durán

NÚMEROS EN VENTA:

RUBÉN DARÍO	Cabezas
EDGAR POE	Las Campanas y otros poemas
CLEMENTE ONELLI	Aguafuertes del Zoológico
ANDRÉS TERZAGA	Líneas
ALMAFUERTE	Amorosas

EN PRENSA:

ENRIQUE HERRERO DUCLOUX *Del diario de mi amigo*

Dirijase la correspondencia a LEOPOLDO DURÁN, Sáenz Peña, 178, Buenos Aires (República Argentina).

De venta en San José, C. R., Librería Falcó y Borrásé, 7.^a Avenida, Este, N.º 42 : Precio 40 céntimos ejemplar.

Lic. Ricardo Solís M.

FARMACÉUTICO

Despacha en la Bótica de Aranjuez

SAN JOSÉ, C. R.

Lic. José J. Soto Alvarez

Abogado y Notario

Tiene instalada su oficina en Las Arcadas, frente al

Teatro Nacional

Exhortamos a los jóvenes para que envíen cualquiera clase de trabajos. Veríamos con placer aquellas páginas que hablaran de algún antiguo profesor o maestro. No se devuelven originales. La Dirección se reserva el derecho de seleccionar entre los trabajos que le lleguen los que habrán de publicar.

Dirigir los trabajos a R. Alvarez Berrocal, Escuela Normal de Costa Rica.